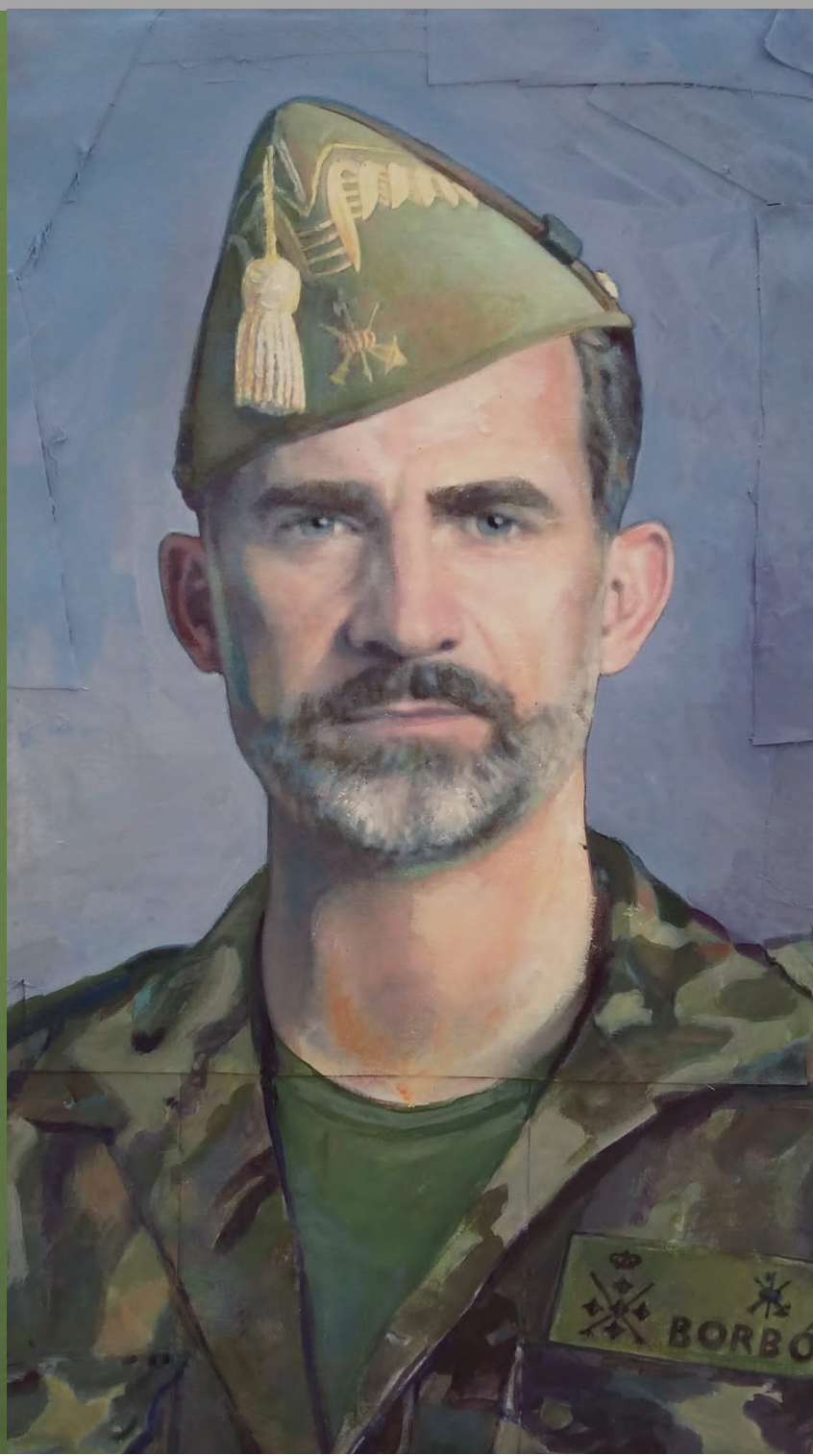




# RESERVISTAS

A.U.M.R.F.A.E.- RR. TT.  
Organización de Reservistas de las  
Fuerzas Armadas de España

Año 4    Número XIII    2023



# RESERVISTAS

Revista digital de la Asociación Unidad Militar  
de Reservistas de las Fuerzas Armadas de España  
- RR. TT. (A.U.M.R.F.A.E.-RR.TT.)

Consejo de Redacción:

Consejo Directivo Nacional (CDN)

Delegación de Andalucía Occidental

Director:

José Manuel Merello

**Dirección electrónica:**

**[revista@reservistas-fuerzasarmadas.es](mailto:revista@reservistas-fuerzasarmadas.es)**

# ÍNDICE

Cristóbal de Rojas

Pág. 3

Los Tercios IX

Pág. 16

Noticias de Defensa

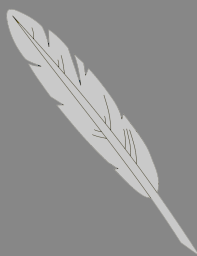
Pág. 26

Noticias AUMRFAE-RRTT

Pág. 30

## NOTA DE LA REDACCIÓN

Esta revista digital presenta en su contenido aportaciones voluntarias de miembros de nuestra Organización de Reservistas, las cuales son de agradecer. Se pueden observar las riquezas aportadas por los mismos, al tiempo que también se deduce la dedicación y la necesaria entrega por parte de los miembros participantes para obtener los resultados que se publican.



Portada: Detalle del cuadro de Francisco Santana Carbonell, 2020.

---

# Cristóbal de Rojas

Por Fernando Vázquez Brea  
Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos

## Introducción

En los artículos precedentes nos hemos referido a ingenieros que se formaron en Francia de dónde fueron llamados por la nueva dinastía reinante, los Borbón, con el objeto de modernizar el país y, más en particular, su milicia. Sin embargo, la ingeniería militar tenía ya su historia con los Austria, como vamos a ver con nuestro protagonista de hoy: el capitán Cristobal de Rojas.

No conocemos mucho de la historia de este ingeniero en los primeros años de su existencia. Parece ser que nació nuestro protagonista en 1555, pero no está claro dónde. Se habla de Toledo y de Sevilla como posibles lugares de nacimiento, pero no son mas que conjeturas.



Capitán Cristóbal de Rojas

## 1584-1588: Primera actuación documentada

Los primeros datos documentados datan de 1584, constando su intervención en las obras de El Escorial, trabajando como experto en cantería bajo las órdenes de Juan de Herrera, por quien siempre mantuvo una gran admiración.

## 1588: Empieza su actividad en el ámbito militar

Terminadas las obras del Monasterio, Rojas fijó su residencia en Andalucía, realizando "algunas obras grandes de arquitectura" en

---

zonas de Sevilla y Cádiz. Queda esto recogido en un informe del capitán general de Artillería de 1589. De las únicas que se tiene referencia escrita es la de reconstrucción de un molino con su azud en el río Guadajoz. En relación con esta última actuación, es interesante señalar que Rojas utiliza una de las modalidades de construcción de los azudes que es la de estacada, cuyo nombre procede de que este tipo de azud era realizado hincando estacas de madera en el fondo del lecho fluvial, estacas entre las cuales se disponía un relleno de cal y canto recubierto de argamasa o, en tiempos más recientes, cemento. Este modelo de presa fue ya usado en la Córdoba musulmana, en la segunda mitad del s. X. La descripción de la ejecutada sobre el Guadajoz por Cristóbal de Rojas, se ha conservado íntegra (Ignacio González Tascón, Fábricas Hidráulicas Españolas, Madrid, 1986, p. 46). Todo ello nos da idea de la capacidad de Rojas. Esta capacidad le dio tal prestigio que en 1588 fue nombrado arquitecto maestro mayor de las obras de Sevilla.

Hasta entonces, Rojas se había dedicado exclusivamente a la obra civil, incluyendo, por supuesto, la edificación.

Fue a raíz de conocer al célebre ingeniero fray Tiburcio Spanocchi que recondujo su actividad al ámbito militar. Dos años antes Rojas había conocido e iniciado una estrecha relación con este ingeniero que, a la sazón y siguiendo instrucciones de Felipe II, inspeccionaba las fortificaciones de Gibraltar y Cádiz.

En los últimos meses de 1588, fue comisionado por el Consejo de Guerra para inspeccionar el estado de las obras de las fortificaciones de Pamplona. Terminada su misión, marchó a Madrid, en donde permaneció unos meses acudiendo a la Academia Real Matemática como oyente de Labaña sobre Cosmografía y de Ondériz sobre Geometría.

Dada su experiencia y formación, solicitó al Rey (1589) un nombramiento de ingeniero, pero, paradójicamente, el Consejo de Guerra estimó que, aunque poseía experiencia en las obras y tenía un buen conocimiento de la matemática, necesitaba aún completar su



---

formación trabajando cierto tiempo con ingenieros (recordemos que él era maestro de obras o, a lo sumo, arquitecto).

Para ello, fue enviado a las obras de fortificación de Cádiz como maestro mayor de Obras hasta 1591, dejando confeccionado un plano de la bahía que se conserva en el Archivo General de Simancas.

### 1589: Expedición a Bretaña

En los primeros meses de ese año se le ordenó ir con el Ejército Expedicionario a Bretaña para ocuparse de sus defensas.

De camino a Bretaña, hizo escala en Santander. Allí tuvo que elaborar un proyecto para la reedificación del fuerte de San Martín que remitió a Felipe II en junio de 1591.

A continuación, se incorporó a su nuevo destino en Bretaña y se encargó de la dirección de las obras defensivas de Blavet, construyendo dos fuertes en el estuario del río de igual nombre,

Fuerte del Águila. Vista aérea



---

pertrechándolos con fosos abiertos en la peña y de todo tipo de defensas por la parte de tierra. La decisión de construir estas fortificaciones fue tomada en 1590 con el objeto de dar seguridad a los 3.000 españoles que desembarcaron en Port Louis, entonces conocido como Blavet, correspondiendo al Jefe del Tercio, Don Juan del Águila, gobernador del lugar, tal decisión. Esta nueva ciudadela fue llamada «Fuerte del Águila» en su honor y construida en 1591, bajo la dirección de nuestro protagonista. Cabe decir que, durante el tiempo que duró la presencia española en Bretaña, fue su base principal de operaciones.

Al mismo tiempo, como conocedor de las técnicas constructivas, también controlaba el arte de destruirlas, por lo que participó en distintos asaltos a fortalezas enemigas, llegando incluso a ser herido, como él mismo indicó unos años más tarde al Rey, “derramando mi sangre y aventurando mi vida”.

En 1593, volvió a solicitar que le dieran la plaza de ingeniero, pero pidiendo también el título de capitán ordinario, argumentando, con muy buena lógica, que, al tener que tratar siempre con soldados, estos “de mala gana ovesdecen a quien no tiene este nombre”. Segunda paradoja, por darle un calificativo prudente, en su carrera: su solicitud no fue atendida.



Vista de una escarpa, con el foso en primer plano.



---

## 1595 a 1597. Regreso a España y reconocimiento

Siguiendo en su línea de lealtad a la Corona, en 1595 envió al Monarca una memoria argumentando la falta de fundamento de las modificaciones que el ingeniero siciliano Giulio Lasso había propuesto para el revestimiento de las escarpas, memoria que Juan de Herrera informó favorablemente.

Ese mismo año de 1595, se le ordenó volver a España, quedando al servicio del Consejo de Guerra.



Escarpa y contraescarpa

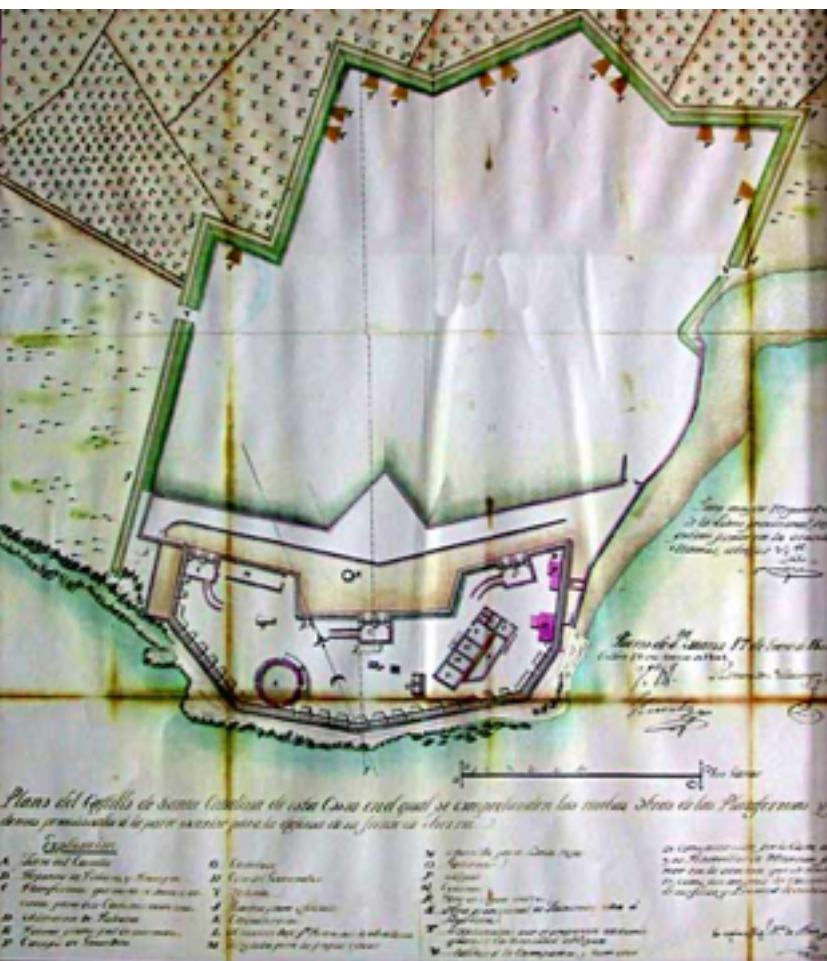
Escarpa: Plano inclinado que forma la muralla del cuerpo principal de una plaza, desde el cordón hasta el foso y contraescarpa.

Al fin, en octubre, es nombrado "ingeniero real", pero siguen sin reconocerle el empleo de capitán. Recibe el encargo de leer "la materia de fortificación" en la Academia Real Matemática.

En julio de 1596 lo trasladan a Cádiz para dirigir la reconstrucción de sus defensas después de haber sido destruidas por la flota inglesa del almirante Olard y del conde de Essex. Las defensas

destruidas por los ingleses databan de 1529, cuando se construyó 'El muro', un fuerte paredón que corría desde 'la mar brava' hasta las aguas de la bahía. Era dicho muro una muralla simple de unos 20 pies de altura, con no muy buena cimentación y contra la que, para colmo de males, el viento de levante acumulaba gran cantidad de arena, lo

que permitió a las tropas inglesas asaltar la muralla fácilmente. En un informe previo a la mejora de las defensas, Cristóbal de Rojas indicaba "Certifico a V.M., que, aunque fueran negros de Guinea, no tuvieran la muralla por la parte en que entró el enemigo de tal forma edificada, porque estaba fortificada al revés". Terminado dicho encargo, continuó inspeccionando las fortificaciones del Guadalquivir y las de Gibraltar, Ceuta y Tarifa, volviendo a Madrid en abril de 1597 con diversos informes sobre su trabajo.



Plano del Fuerte de Santa Catalina (Cádiz). Archivo Militar de Segovia. Al fin, el 30 de Julio de 1597, por Real Cédula recibió el nombramiento de capitán ordinario, eso sí sin sueldo adicional al correspondiente de ingeniero. Tampoco él lo quería porque, como demostró a lo largo de su vida, le movía el amor a la corona y no su propio progreso. En la misma cédula se le destina a Cádiz para comenzar las obras de su nueva fortificación.



---

Vista del Castillo de Santa Catalina en la actualidad.



### 1599 a 1614. Apogeo y final

En julio de 1599 se embarcó en la armada de Pedro de Cíaburu con la orden de inspeccionar las defensas de Lisboa, La Coruña, Islas Terceras y otras plazas atacadas o amenazadas por los ingleses. En este trabajo fue asistido por el licenciado Juan Cedillo Díaz. Terminadas las inspecciones y emitidos los informes con sus planos correspondientes, regresa a Cádiz para continuar con su tarea de asegurar las defensas de la ciudad.

La falta de recursos económicos, unas veces, y la falta de acuerdo entre los ingenieros militares y las autoridades civiles y militares, otras, provocaron numerosas paralizaciones en la construcción de las defensas. Durante esos periodos aprovechó para diseñar y ejecutar diversas obras civiles en la región, como la ermita de San José, una hospedería y un abrevadero en la ciudad de Cádiz o el Pósito de Medina Sidonia. También elaboró los proyectos de reforma de la Iglesia Mayor de Cádiz y del muelle de Gibraltar, el de construcción del muelle del Tuerto. En 1609 levantó el plano de la ciudad de Cádiz.





Entrada del puerto de la Mámora.

En 1611 inspeccionó las defensas de Orán y Mazarquivir y redactó un informe sobre las reformas que debían realizarse para fortalecerlas.

Será en 1614, con 59 años, que se incorpora como ingeniero a la armada, mandada por el capitán general de la Mar Océano, Luis Fajardo y Chacón, para una operación de limpieza de piratas. Esta armada tomó, en Agosto de ese año, el puerto africano de la Mámora (Marruecos), refugio de piratas y corsarios moros, ingleses y holandeses. Se trató por cierto de una operación relámpago ordenada por el rey Felipe III. Era algo que venía siendo necesario por los continuos asaltos que sufrían los galeones españoles y portugueses, pero que se aceleró ante el acuerdo firmado entre el sultán marroquí y el holandés Mauricio de Nassau para que una flota al mando del almirante Cornelius Aerssens se asentara en dicho puerto. Una vez ocupada la plaza, Cristóbal de Rojas proyectó la nueva fortaleza que debía protegerla.

A finales de Septiembre, esto es apenas dos meses más tarde de la conquista, Cristóbal de Rojas es capaz de realizar el proyecto y

---

primer replanteo de las obras: nada que envidiar de los técnicos actuales con sus potentes medios. Lamentablemente, a principios de octubre, cuando había iniciado la construcción de la fortaleza proyectada, enfermó de gravedad y hubo de regresar inmediatamente a su casa en Cádiz, en donde entregó su alma a Dios poco después de desembarcar.

### Su herencia cultural

Cristóbal de Rojas fue un estricto cumplidor de sus deberes, los que su conciencia le imponía, los que su honor le exigía y los que su Rey le impuso al designarle ingeniero real: "Asistir a todas las fábricas de las fortificaciones de castillos, torres y fortalezas que por mi mandato se han hecho y ordenare que se hagan en cualesquiera parte de mis Reinos".

Pero, con ese espíritu propio de los grandes hombres, no se limitó a dejar grandes obras construidas, sino que se empeñó en que los que vinieran después pudieran hacerlas iguales o mejores. Así, empleó parte de su tiempo en la formación de futuros ingenieros.

Entre sus discípulos más destacables podemos citar a Juan Cedillo Díaz y Andrés de Castillejo. Por si fuera poco, aún tuvo tiempo y ánimo para escribir y publicar varios tratados sobre fortificación. Veamos algunas de sus principales publicaciones.

En 1598 publicó su "**Teórica y practica de fortificación, conforme las medidas y defensas destos tiempos, repartida en tres partes.**" Aunque lo escribió dos años antes, retrasó su publicación para someterlo a las críticas de dos de sus más apreciados maestros, Juan de Herrera y Tiburcio Spanochi, y también a la revisión de Cedillo Díaz, experto conocedor de la geometría de Euclides.

El tratado, considerado como el más importante de los aparecidos en la España del siglo XVI sobre el tema, se abre con un prólogo y se divide en tres partes.

La primera de ellas contiene los conocimientos matemáticos que debe poseer un ingeniero. Comienza ocupándose de la aritmética y señala "que todas las medidas y defensas de fortificación que están



escritas de los ingenieros antiguos no nos sirven en este tiempo, conforme al arte militar presente”; pero, como buen ingeniero, puntualiza que debe dominarse “para dar cuenta del gasto que se ha de hacer en la fábrica, se ofrecerá antes que se haga, o después de hecha, y en su construcción para las medidas de distancias y proporciones”. También y como no podía ser menos, habla de geometría, a la que considera aún más necesaria, pues “con ella absolverá todas las dudas que se le ofrecieren, assi de medidas como de proporciones, y para el disponer los planos y fundamentos de los edificios, y medir las fábricas y murallas...”.

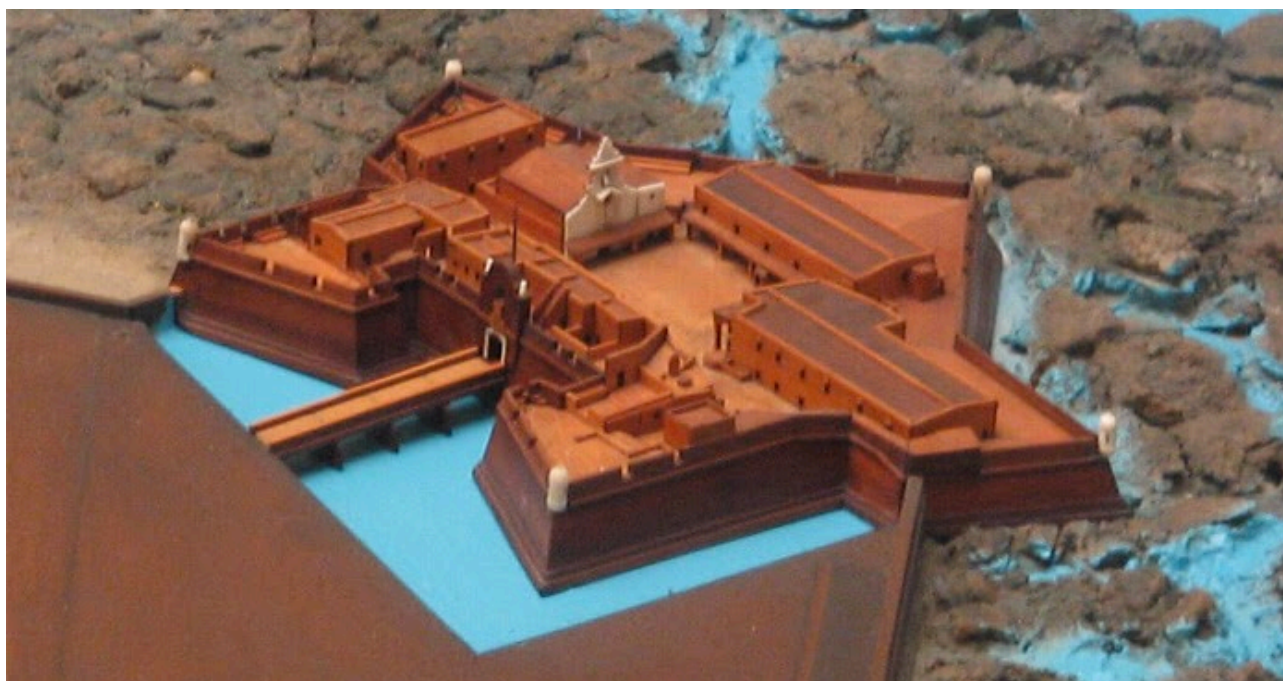
La segunda parte se centra en los principios generales de fortificación: traza; selección del emplazamiento, aconsejando contar con la experiencia de un soldado; problemas técnicos de la construcción de fortificaciones y levantamiento de planos, replanteo y manejo de instrumentos (topografía).



---

La tercera parte, "Arquitectura y las fábricas", se ocupa de los materiales (características, identificación, extracción, ...), técnicas para su manejo (corte de piedras, abujardado, ...) y preparación de la cimentación del terreno. Sugiere como buena práctica la realización de maquetas. Hay que pensar en este sentido que las técnicas de representación y más aún la comprensión de los planos por los neófitos no alcanzaban los niveles actuales. Por ello la maqueta era una herramienta muy útil para la comprensión y entendimiento entre todos los interesados en la fortificación.

Maqueta del castillo de Santa Catalina.



Hay que puntualizar que, en contra de lo que puede sugerir el título, también trata algunos aspectos de mayor interés práctico para militares. Así,

- En el Capítulo IX se tratan temas propios de pontoneros: "del paso de los ríos";
- En el Capítulo XV, incluye temas propios de artilleros: "los fuegos e ingenios convenientes para el ataque y defensa". Estos dos en la primera parte del libro.
- En la tercera, además de tratar sobre la artillería, establece un breve discurso sobre "el modo de sitiar una plaza, desde antes del

acordonamiento hasta dejarla ya el ejército guarnecida”.

Todo ello pone de manifiesto algo en lo que Rojas insiste una y otra vez: la importancia de la colaboración entre el ingeniero y el militar. Hasta tal punto quiere insistir en esta fusión de soldado e ingeniero que en la imagen que abre el libro dispone su propio retrato portando la coraza, con los Elementos de Euclides en su mano derecha mientras con la izquierda, que reposa sobre el yelmo, sujeta un compás. Dos fortalezas estrelladas, una pentagonal y otra cuadrada, ocupan los ángulos superiores y flanquean una esfera terrestre mostrando África y las Indias.

Algún tiempo más tarde, publicó un resumen del anterior bajo el título de "**Compendio y breve resolución de fortificación**", cuya portada vemos en la imagen.

Otro texto suyo, de interés mas bien académico, es un ensayo, publicado en 1611, que contiene una disquisición acerca "de que sean vacíos los baluartes de la fortificación y no macizos". Recordamos también las memorias técnicas de Rojas, entre ellas la antes citada de 1595, criticando los planteamientos del ingeniero Giulio Lasso, o la de 1609 relativa a "la fortificación del Puntal y Matagorda de la Bahía, de la ciudad de Cádiz". Todos estos en formato manuscrito.

Mucha más importancia tiene el "**Sumario de la milicia antigua y**



## COMPENDIO Y BREVE RESOLUCION DE FORTIFICACION, conforme a los tiempos presentes, con algunas demandas curiosas, prouándolas con demostraciones Mathematicas, y algunas co- sas militares : por el Capitan Christoual de Rojas, ingeniero militar de su Magestad.

*Dirigido a don Juan Hurtado de Mendoza de  
la Vega y Luna, de los Consejo de Estado y Gue-  
rra del Reyno nuestro Señor, Gentilhombre de su  
Camara, Duque del Infantado, Marques  
del Cenete, y de Santillana, &c.*



CON PRIVILEGIO.  
En Madrid, por Iuan de Herrera,



---

**moderna"** (1607), libro que circuló también a través de copias manuscritas. Su primer capítulo está dedicado al tratado del arte militar "De re militari" de Vegetio, escrito entre el siglo III y el IV, y en él compendia los institutos y reglas militares establecidos por el tratadista romano sobre la organización del Ejército. Pero más relevante es la inclusión de unas "Reglas de la Fortificación moderna", una exposición monográfica sobre "un modo nuevo de fabricar dentro en la mar las torres a menos costa y la obra más firme". En estos capítulos amplía algunos aspectos de su obra de 1598, recogiendo sus experiencias en las obras de Cádiz y Gibraltar y concluye con un interesante "Tratado de la artillería" ilustrado con varios dibujos muy detallados.

### Bibliografía y referencias

- E. de Mariátegui, "El Capitán Cristóbal de Rojas, ingeniero militar del siglo XVI". Apuntes históricos, Madrid, Imprenta del Memorial de Ingenieros, 1880; Reeditado por el CEDEX (Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas) y la Comisión de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo (CEHOPU) en 1985.
- "Tres tratados sobre fortificación y milicia" de Cristóbal de Rojas; compendio publicado por el CEDEX (Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas) y la Comisión de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo (CEHOPU) en 1985.
- CAPITÁN DON CRISTÓBAL DE ROJAS (1555 - 1614) [http://www.altorres.synology.me/personajes/ingenieros/ilustres/cristobal\\_rojas.htm](http://www.altorres.synology.me/personajes/ingenieros/ilustres/cristobal_rojas.htm)
- Rojas, Cristóbal de. <https://dbe.rah.es/biografias/4853/cristobal-de-rojas>

---

# Los Tercios IX

Los tercios estaban creados para combatir, pero no siempre estaban en campaña, y la vida del soldado era muy distinta según donde estuviera el tercio, porque no era lo mismo la vida de campamento, que la aburridísima vida de guarnición en una fortaleza. no era lo mismo estar en un tercio en Milán, Nápoles y Sicilia, que en un tercio embarcado; en rigor, ni siquiera era lo mismo estar embarcado en la Mar Océana (el Atlántico) que en el Mediterráneo.

## **Las boletas de alojamiento**

Cuando una compañía del tercio llegaba en su marcha a una ciudad o un pueblo, el furriel se adelantaba al ayuntamiento a pedir las boletas de alojamiento, es decir, unas octavillas de papel donde se asignaba al soldado la casa de un vecino para que se alojara. En principio, los soldados eran normalmente bien acogidos si este tipo de alojamiento (que se llamaba y llama acantonamiento) ocurría por primera vez; pero si hacía poco que el pueblo había tenido soldados, la acogida era menos calurosa y los vecinos procuraban escurrirse de su obligación de alojarlos. En la casa que le tocaba, el soldado solamente podía exigir al dueño agua, sal, aceite (para las armas y lámparas), vinagre (desinfectante contra piojos y para endurecer los pies llagados) y asiento a la lumbre. Muchos patrones, dueños de la casa, que veían al soldado como un hijo, y al oficial como al rey, procuraban agradar y solían dar la mejor habitación y lo mejor que tuvieran de comida.

A pesar de todo, siempre hubo abusos: si el furriel era desleal, tomaba dinero de los vecinos adinerados y alojaba a los soldados en las casas de los vecinos más pobres o en chozas y pajares, o mandaba a la compañía a alojarse en otro pueblo. La Inquisición de Cuenca abrió proceso a un capitán que en su traslado de la corte a Valencia, descontento con su alojamiento, amenazó al patrón con violar a su mujer y a sus hijas y sodomizarlo de postre. Como se trataba de

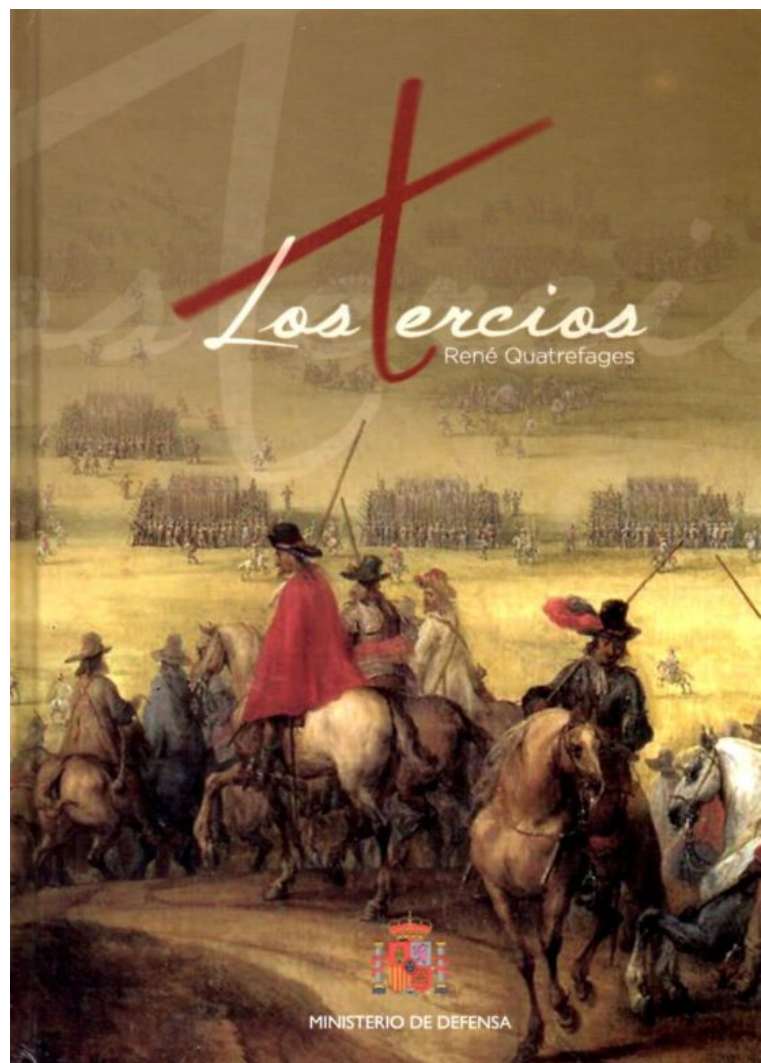
---

sodomía, que era competencia de la Inquisición, el capitán tuvo motivos para lamentar sus amenazas.

### **La camarada**

Si la estancia en una ciudad se prolongaba indefinidamente, como era el caso de los tercios que estaban de guarnición en las fortalezas, a veces llamados fijos, los soldados vivían en régimen de camaradas, lo que se significaba que ocho o diez soldados compartían la misma cámara, habitación o vivienda alquilada, contribuyendo por igual a los gastos comunes. Las camaradas constituían un potente factor de cohesión interna. Un embajador informaba a la Señoría de Venecia que una de las razones de la fortaleza interna de los tercios era hacer la camareta: *"Hacen la camareta dándose entre ellos la fe (el juramento) de sustentarse en la necesidad y en la enfermedad como hermanos. Ponen en esta camareta las pagas reunidas proveyendo primero a su vivir y después se van vistiendo con el mismo tenor, el cual da satisfacción y lustre a toda la compañía"*.

Para evitar que esta institución cayera en desuso, la ordenanza de 1632 dispuso que las camaradas debían ser restablecidas porque "son las que más han conservado a la nación española, porque el soldado solo no puede entretener el gasto forzoso, como juntándose algunos lo pueden hacer, ni tiene quien lo cure y lo retire, si está malo o herido". Las camaradas no se establecían solamente entre soldados y mandos inferiores, sino también entre los maestros de campo y oficiales superiores. Eran la



---

manifestación concreta de la fraternidad que imperaba en el tercio, que forjaba unidades muy sólidas cuyos miembros se sacrificaban individualmente por el bien del grupo. Esta afectividad se veía reforzada en ocasiones por el parentesco entre soldados de la misma estirpe. Era frecuente que en el mismo tercio sirvieran hermanos, cuñados o primos, y no era raro que en algunos casos todos llegaran a ser capitanes. Todo ello convertía al tercio en una gran familia donde se compartían penas y alegrías, y en caso de apuro exaltaba el sentimiento de unión. Quatrefages cita la carta que los soldados de Flandes dirigieron a los amotinados en la ciudad de Alost pidiéndoles que socorrieran a los sitiados en Gante: “Siendo como somos ... en la afición propios hermanos ... prometemos como Españoles y juramos como cristianos ... de morir por ellos ... como amigos por amigos y hermanos por hermanos ... porque Españoles pelear tienen por gloria, y vencer por costumbre, pues vamos señores por amor de Dios a socorrer el castillo de Gante donde están nuestros amigos y hermanos”.

### **El cuartel**

La palabra cuartel es engañosa, porque significaba el barrio donde se alojaba el tercio. Todavía, en el viejo Madrid, pueden leerse en las esquinas de las calles los azulejos que expresaban de qué cuartel (barrio) es cada manzana de casas. Los cuarteles, en el sentido actual del término, no existían o eran muy raros; eran más frecuentes en las unidades de caballería, que los necesitaban a causa del ganado, como el que hizo construir el Ayuntamiento de Madrid en la actual calle de Conde Duque para las Guardias, o de los Cavalleggeri en Roma, cerca del Vaticano. Cuando el tercio guarnecía una fortaleza, la vida del soldado era más cuartelera, aunque se regía en buena medida por normas de autodisciplina.

Las ciudades opulentas construían barracas, míseras edificaciones, destinadas a alojar a los soldados, de modo que los habitantes no se vieran obligados a alojarlos en sus casas. El término



“barraca” terminó por convertirse en la palabra con la que los anglosajones designan a los cuarteles: *barracks*.

### Tiendas de campaña y campamentos

En campaña, y muy especialmente durante los largos asedios de las ciudades amuralladas de la época, la vida era de campamento; y, en sus comienzos, se vivía en tiendas de lona hasta que más adelante se construyeron barracas o alojamientos de circunstancias, generalmente con las maderas de alguna edificación en ruinas. Las tiendas se formaban con los paños de lona, el paño de de tienda, que han sido compañeros inseparables de los soldados desde los tiempos de Roma; de ahí la palabra compañero, que viene de *cum pannis* (el que también lleva paño de tienda; no del *cum panis*, con pan, como suele decirse). Los paños tenían en los bordes botones o lazos para unirse a otros. La tienda elemental era la clásica pirámide de cuatro paños para cuatro soldados, que en los grabados de la época tiene delante un astillero, que era una especie de soporte para las picas, pues los soldados bisoños solían ser picas secas. Los hombres dormían vestidos pero sin botas, a menos que se ordenara lo contrario, arrebujaos en sus capas y con la cabeza sobre



Campamento fortificado en las cercanías de Tirlemont que hizo construir Hurtado de Mendoza, Almirante de Aragón y general de la caballería ligera de Flandes, durante la campaña de 1602 contra el ejército de Mauricio de Nassau. Abajo, el campamento de la conquista de la isla Tercera de las Azores.





---

las galas, es decir, sobre la bolsa o hatillo donde el soldado guardaba sus vestidos de más prestancia.

### **La comida**

Cada camarada se ocupaba de su comida, guisada por un paje o por una mujer contratada. Para comer mojaban pan en la olla común o sacaban las presas de carne con la daga. Mucho tiempo después de desaparecidos los tercios, al regimiento de África que sucedió al Tercio de Sicilia, se le llamó el de cuchara, porque la esposa del coronel, apiadada de cómo comían, regaló una cuchara a cada soldado.

Durante las marchas, combates y asedios, el tercio se obligaba a que no faltaran víveres a precio justo, lo que obligaba a una previsora labor de planeamiento y almacenamiento. Los víveres, como los esparcimientos, los suministraban los vivanderos, quienes a su vez compraban en el almacén que contrataba previsoriamente el furriel mayor. Si los víveres andaban escasos y estaban racionados, los furrieles recogían los suministros de sus compañías donde les indicara el furriel mayor, y se ocupaban de distribuirlos en la compañía.

### **El distintivo de la infantería española**

En principio, los soldados de los tercios no tenían uniforme en el sentido que hoy damos al término, pero estaban obligados a llevar sobre la coraza una banda roja, o a falta de ella, si no era coselete, una cruz o aspa cosida permanentemente en el jubón. El rojo era el distintivo del ejército del rey católico, y en consecuencia, de la infantería española.

La prenda distintiva de los soldados españoles, por lo menos en las primeras filas, solía ser una banda roja, y la de los capitanes, una faja roja ceñida a la cintura, que era muy ancha en el caso de los maestros de campo y maestros generales (no olvidemos que también eran capitanes).

---

## El vestido

En 1562 el capitán Barahona, que estaba de visita en la corte, se quejó a Felipe II de que en la corte le hicieran vestir de negro como a los civiles, porque de este modo no se le conocía que fuera soldado, que por su oficio debía llevar vestidos espléndidos y llamativos. Los soldados recién incorporados con frecuencia estaban medio desnudos, y después de las primeras marchas, más que medio descalzos, pero pronto se desquitaban y querían vestir con esplendor.

Siempre que podían, los soldados vestían espléndidos colores vivos, con plumas en el sombrero y armas damasquinadas. De ahí viene el ir muy flamenco. El señor de Brantôme, un leal enemigo que los conoció de cerca porque combatió junto a ellos y contra ellos,

los evocaba admirado a la reina Margarita de Francia: "Pasaban orgullosos como reyes: los capitanes, arrogantes como príncipes; los soldados tan apuestos que parecían capitanes".

Andando el tiempo, para remediar la desnudez de los nuevos soldados, el rey contrató suministros de prendas de paño pardo, el color que daba la lana sin teñir de las ovejas españolas, así como el calzado, que el capitán entregaba al soldado en el momento de sentar plaza en concepto de adelanto a cuenta. Pero no se trataba de una



---

preocupación de uniformidad, de que todos fueran igual, sino de que no fueran desarrapados.

Sin embargo, en 1694, cerca ya del final de su existencia, los tercios empezaron a vestir de modo uniforme y se dictaron disposiciones que asignaban los distintos colores de cada uno.

### **La familia**

Lo corona contemplaba los matrimonios de sus hombres en Italia y Flandes, tanto entre la tropa como en la oficialidad, como una fuente de problemas, ya que ni las soldadas ni los alojamientos estaban previstos para sostener a una familia. Además, si el soldado moría era preciso poner remedio al desamparo de la viuda y la prole. La hacienda real -en palabras del Rey que recogía la ordenanza- se quejaba de que en Italia y Flandes había más soldados casados que solteros, y eso obligaba a sostener dos ejércitos: "uno de vivos, que me sirven, y otros de muertos, que me sirvieron, en sus mujeres e hijos". Los tratadistas pensaban que la familia debilitaba al soldado y le distraía del servicio; el rey y los consejeros no querían sentirse responsables de los millares de huérfanos y viudas de soldados. De hecho, la ordenanza de 1632 prohibió expresamente que los soldados se casaran.

Pero es un viejo principio de Historia que una cosa es la ley y otra la vida, de modo que quien quiso se casaba con la bendición del capellán de la compañía, que prefería verlo casado que amontonado. Un análisis de doscientos veintiséis testamentos de soldados revela ciento treinta viudas: bastante más de la mitad de los testadores estaban casados. Los soldados españoles se casaban generalmente con mujeres del país donde residían y, por lo que se puede juzgar por sus hojas de servicios, hacían buenas bodas. Con frecuencia la familias legítimas (o casi legítimas) de los soldados seguían a los tercios en una turbamulta de vivanderos, artesanos (herradores, armeros, zapateros, guarnicioneros, sastres), mujeres públicas, rebaños y familias que seguían en cola a las largas columnas militares en sus desplazamientos. Por ejemplo, la temporada que hubo guarnición española en la ciudad



---

católica de Hertogenbosch, los tres mil soldados españoles tenían cinco mil quinientos familiares, criados y demás servicio.

### **Mujeres públicas, mujeres particulares y bujarrones**

Por no alentar el casamiento de los soldados se toleraba que acompañase al tercio un contingente de prostitutas que algunos cronistas estiman en un diez por ciento del total de la tropa y los tratadistas, de cuatro a ocho por compañía. De acuerdo con las investigaciones de Quatrefages y Parker, se consideraba que una compañía necesitaba seis mujeres públicas, pero cuando el archiduque Alberto, que estaba ordenado sacerdote, pasó a Flandes, seis furcias por compañía le parecieron muchas y las redujo a dos o tres, "y que se disfrazaran de lavanderas u otro oficio honesto". Estas mujeres viajaban y se alojaban (gratuitamente) aparte de los soldados, pero no podían permanecer en el campamento durante la noche. "Es preferible -dice el maestro Sancho de Londoño- que no haya hombres casados, pero



Esposas, hijos, vendedores y prostitutas se entremezclan con los soldados en esta escena de campamento del "Sitio de Ostende", de Cornelis de Wael, Museo del Prado.

---

debe permitirse, para evitar mayores inconvenientes, que haya por cada ciento ocho mujeres, y que estas sean comunes a todos los hombres”.

Brantôme dice que vio pasar con el ejército del duque de Alba que iba a Flandes “cuatrocientas cortesanas a caballo, hermosas y valientes como princesas, y ochocientas a pie, también muy en su punto”.

La sodomía estaba perseguida en todos los ases cristianos; según las leyes españolas constituía un grave delito cuya investigación y proceso correspondía a la Inquisición, pero cuyo castigo realizaba el brazo secular, es decir, la justicia del rey. Se conservan procesos inquisitoriales contra soldados bujarrones. El caso más señalado lo cuenta el señor de Bourdeille, quien dice que un capitán general de la costa de Berbería murió en la hoguera por bujarrón en tiempos de Carlos I, como todos los convictos de ese delito, sin que se le diera la menor importancia, excepto, naturalmente, el interesado.

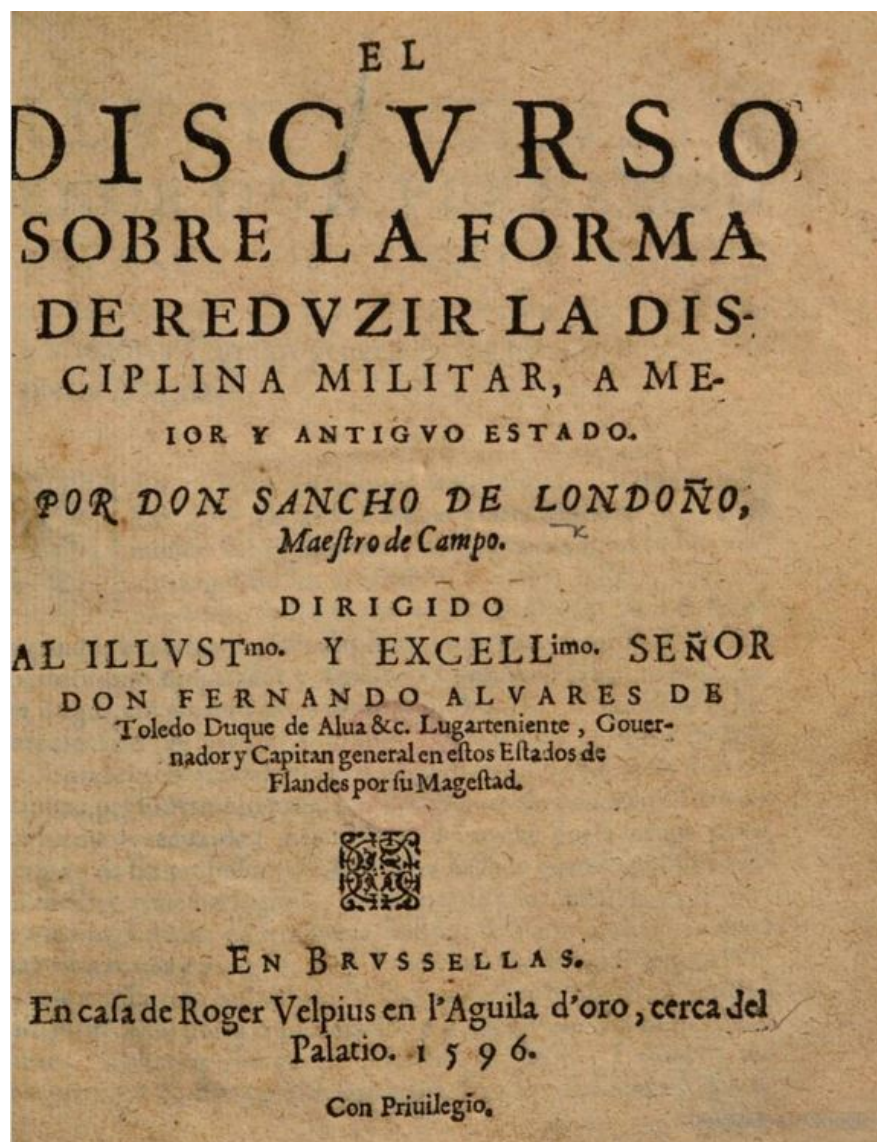
### **La desgracia, la enfermedad y la muerte**

Los tercios fueron adelantados en la atención a sus heridos y enfermos. Existía una caja de previsión, organizada y gestionada solidariamente, que recogía cada mes parte de las soldadas para atender enfermedades y desgracias. Además de los cirujanos y barberos del tercio, que atendían a los heridos, el ejército del Rey tenía hospitales, como los de Bruselas o Messina, para atender a los enfermos y heridos y para la recuperación de los convalecientes. A fin de no depender de los boticarios extranjeros, el ejército tenía su propia botica servida por farmacéuticos militares. Lo que hoy llamaríamos “seguridad social” de los tercios iba muy por delante de los usos de la época, y en algunos aspectos no fue igualada hasta el siglo XX. El soldado de los tercios gozaba del muy antiguo privilegio de otorgar testamento en campaña, el llamado testamento militar, sin pasar por un notario.

Caer malherido en el campo de batalla era una sentencia de muerte: el herido sería degollado para despojarlo, o agonizaría hasta



morir en el campo de batalla. Las posibilidades de evacuar heridos graves eran limitadas, y dependían en primer lugar, de que los tercios hubieran vencido en el enfrentamiento y en segundo de las existencias de carros ambulancia, que no eran muchos. La actitud ante los prisioneros evolucionó con el tiempo. Al principio, mientras que los prisioneros de calidad pasaban detenidos a fortalezas en espera de rescate, nuestros soldados fueron degollados, vendidos como esclavos o enviados a galeras. Durante la Guerra de los Treinta Años, la escasez de soldados fue tal que los ejércitos encuadraban en sus unidades a los prisioneros enemigos, aunque los rebeldes de los Países Bajos se conformaban con que nuestros soldados prisioneros no combatieran contra ellos.



---

# NOTICIAS

---

## Fuerzas Armadas

---

### Pascua Militar 2023

A su llegada a la Plaza de la Almudena, Sus Majestades los Reyes fueron recibidos por el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez Pérez-Castejón. A continuación, accedieron a la Plaza de la Armería donde fueron saludados por la ministra de Defensa,

Margarita Robles Fernández; el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska Gómez; el almirante general, Teodoro Estebán López Calderón; y por el jefe del Cuarto Militar, teniente general Emilio J.

Gracia Cirugeda.

Tras los honores de ordenanza (arma presentada, himno nacional completo y salva de veintinueve cañonazos), Su Majestad el Rey pasó revista a la formación, acompañado del jefe de Estado Mayor de la







Defensa, el jefe del Cuarto Militar y el coronel jefe de la Guardia Real al mando.

Finalizada la revista, Sus Majestades los Reyes junto a las autoridades que les recibieron, abandonaron la Plaza de la Armería para dirigirse al Zaguán de Embajadores, donde fueron saludados por el siguiente personal de Patrimonio Nacional y del Cuarto Militar: presidenta del Consejo de Administración, Ana de la Cueva Fernández; consejera gerente de Patrimonio Nacional, María Dolores Menéndez Company; directora de actos oficiales y culturales, Reyes Moreno Castillo; y oficiales del Cuarto Militar.

Seguidamente, Don Felipe y Doña Letizia se dirigieron, por la Escalera de Embajadores, al Salón del Trono, donde fueron saludados por los jefes de unidad de la Casa de S.M. el Rey. Tras este saludo, Sus Majestades los Reyes accedieron a la Saleta de Gasparini.

Las comisiones situadas en el Salón de Columnas iniciaron el recorrido en el orden que se detalla a continuación hacia la Saleta de Gasparini para el saludo a Sus Majestades los Reyes y ocupar posteriormente su puesto en el Salón del Trono: Órgano Central de la Defensa y Estado Mayor de la Defensa, presidida por el almirante

---

General Teodoro Esteban López Calderón; Reales y Militares Órdenes de San Fernando y San Hermenegildo, presidida por el general de Ejército Jaime Domínguez Buj; Ejército de Tierra, presidida por el general de Ejército Amador Enseñat y Berea (antiguo miembro de la Guardia Real 1984-1987), Armada, presidida por el almirante general Antonio Martorell Lacave; Ejército del Aire y del Espacio, presidida por el general del Aire Javier Salto Martínez-Avial; Guardia Civil, presidida por la directora general de la Guardia Civil María Gámez Gámez; y Real Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil, presidida por el almirante Santiago Bolívar Piñeiro.

Ya en el Salón del Trono Don Felipe impuso condecoraciones a 20 comisionados. Unas palabras de la ministra de Defensa



precedieron a las de Su Majestad el Rey, que afirmó que "el año 2022 quedará para siempre marcado por la injustificable, ilegal y brutal agresión e invasión rusa a Ucrania, que ha devuelto la guerra a nuestro continente y ha alterado gravemente el orden internacional y pone en serio riesgo la seguridad europea", al tiempo que subrayó que "esta guerra, lejos de socavar la unidad y provocar fisuras entre todos





aquellos que defendemos el Derecho Internacional, la libertad, la paz, los valores democráticos y un orden internacional basado en reglas, lo que ha conseguido es reforzar nuestra cohesión y presentar un frente común a la invasión de Ucrania". Para concluir, Don Felipe recordó que "no cabe duda de que este conflicto a las puertas de la OTAN nos afecta a todos los países, y de ahí la importancia de mantener la unidad de acción con nuestros socios y aliados".

Finalizadas las palabras de Su Majestad el Rey, el jefe de Estado Mayor de la Defensa dió la voz de "VIVA EL REY", que fue contestada por todos los presentes con la voz de "VIVA". Para concluir, el jefe del Cuarto Militar dió novedades a Su Majestad el Rey de que el acto había finalizado.

La celebración de la Pascua Militar constituye un solemne acto castrense con el que se inicia el año militar. En dicho acto se realiza un balance de las vicisitudes del año anterior y se marcan las líneas de acción que se desarrollarán en el siguiente. Además, se imponen condecoraciones militares a aquellos civiles y miembros de las Fuerzas Armadas que se han hecho acreedores de ellas durante el año vencido.

---

# NOTICIAS

---

[infodefensa.com](http://infodefensa.com)

---

## Designación del general Colomer como Segundo Jefe del EUROCUERPO



El General de División Rafael Colomer Martínez del Peral nació en Zaragoza en 1961. Está casado y tiene dos hijos.

Como teniente y capitán sirvió en el 18º Regimiento de Infantería Mecanizada "España", en el 21º Regimiento de Infantería Mecanizada "Vizcaya", en el 67º Regimiento de Infantería de Montaña "Tercio Viejo de Sicilia", la 31ª Compañía de Defensa Antitanque, la 3ª Unidad de Inteligencia de la 3ª División de Infantería Mecanizada "Maestrazgo" y en el Primer Grupo de Inteligencia.



Como comandante sirvió en el Cuartel General del Mando de la Fuerza de Maniobra, en el Cuartel General del NRDC-SP y en el Mando de Apoyo Logístico a las Operaciones. Como teniente coronel, sirvió en el Cuartel General del NRDC-SP y en el Primer Regimiento de Inteligencia. Como coronel, fue destinado como Jefe del 10º Regimiento Blindado "Córdoba" y posteriormente a la Subdirección General de Planes y Relaciones Internacionales, Dirección General de Política de Defensa (DIGENPOL) como Jefe del Área OTAN.

Como General de Brigada recibió el mando de la XII Brigada "Guadarrama". Como General de División, desempeñó el cargo de

---

Director de Investigación, Doctrina, Organización y Material del Mando de Adiestramiento y Doctrina.

Ha realizado diversos cursos, entre los que destacan: Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, Estado Mayor de EE.UU., curso avanzado de inteligencia y seguridad, especialista en carros de combate, operaciones psicológicas para oficiales, reconocimiento e identificación de materiales y especialización en transporte del ejército. También ha realizado cursos internacionales como el NATO de Planificación Operativa de la OTAN y el Curso de Operaciones de Información y Guerra de Mando y Control de la OTAN.

Entre sus títulos civiles, es licenciado en Derecho por la UNED.

Sirvió en operaciones de la SFOR en Bosnia-Herzegovina, en el Cuartel General de la OTAN en Sarajevo, en el Cuartel General de la OTAN en ISAF, en SHAPE (Bélgica) para la revisión de los planes de contingencia de la Fuerza de Respuesta de la OTAN y como Jefe del Sector Este de LH XXXI (2019) de la FINUL (Líbano).

Está certificado en los siguientes niveles lingüísticos (SLP): 3.4.3.3. en inglés, 4.4.4.4 en portugués y 2.2.2.2. en italiano.

Ha recibido las siguientes distinciones: Gran Cruz, Comendador y Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, Gran Cruz del del Mérito Militar - Insignia Blanca, la Cruz del Mérito Militar - Insignia Azul, cinco Cruces del Mérito Militar - Distintivo Blanco, la Cruz de Plata de la Orden del Mérito de la Guardia Civil y una mención honorífica. También se le han concedido tres medallas por misiones de la OTAN en Bosnia, Kosovo y Afganistán (SFOR, Balcanes e ISAF), la medalla de la ONU (FINUL), la Cruz Libanesa de la Orden del Cedro, la Medalla al Mérito del Ejército de Estados Unidos y es Caballero de la Orden de Malta.





---

# NOTICIAS

---

AUMRFAE-RRTT

---



Fundadores. De izquierda a derecha: Socio Fundador, Tesorero, Secretario General y Presidente.

## 9 de diciembre. III Acto Institucional 2022

En nuestra web, [www.reservistas-fuerzasarmadas.es](http://www.reservistas-fuerzasarmadas.es), se encuentra publicada la información y datos necesarios para conocer con claridad nuestra Organización de Reservistas, las unidades existentes y datos de interés.

Tras las obligadas limitaciones durante los dos e incluso tres años anteriores, hemos podido asistir y participar en limitadas actividades organizadas por el Ministerio de Defensa, a través de algunas de sus Delegaciones y Subdelegaciones, así como en algunas UCO (Unidades, Centros y Organismos) de Defensa.



El Presidente de AUMRFAE-RRTT



En nuestra Organización de Reservistas se ha ampliado la creación de nuevas Unidades respecto a las existentes en el año 2018 y 2019.

Igualmente se ha procedido a ampliar y adecuar el contenido de la normas de Régimen Interno (N.R.I.) / Reglamento y dar un paso importante modificando la Estructura Orgánica y Funcional. Dicha modificación incluye la creación de cuatro nueva Zonas que abarcan todo el territorio español y la inclusión de nuevos territorios en el ámbito internacional. Las nuevas Zonas en territorio español son: Zona

Este, para la cual se ha designado como Delegado General a nuestro compañero José Antonio Guijarro García-Uceda; Zona Sur, siendo su Delegado General a nuestro compañero Francisco Javier Delgado Almansa; Zona Insular, nombrado como Delegado





General a nuestro compañero Luí Miguel Acosta Alba, y Zona Norte, pendiente de nombramiento.

Se ha dado amplitud de acción y territorial a dos de nuestras Unidades: La Unidad Cinológica, dirigida por nuestro compañero Francisco Javier Rodríguez Cano, el cual es además Delegado Nacional de Trabajo de la Federación Cinológica Española, y

por otra parte está la Unidad de Comunicaciones-Vía Radio, dirigida por nuestro compañero José Luí Guijarro García, que es además Coordinador Provincial en Castellón de la Red de Radio Emergencia

- REMER - de Protección Civil Estatal.

Se incorpora un nuevo país de Europa, donde ya tenemos miembros activos de nuestra Organización: Italia.

Se crea la Zona LATAM, referente a los países de habla hispana americanos,





---

con miembros activos en Costa Rica, Colombia y Chile. También disponemos de contactos en México, Perú y en los Estados Unidos de América.



Finalizado el acto, y antes de la cena, se realizaron los preceptivos brindis por España y por el Rey.



El Vicepresidente 1º junto a nuestro Capellán Mayor, Mons. Miguel Bou

